

1° DE LA ESCUELA DE LIDERES

“Pero en cuanto a ti, enseña lo que está de acuerdo con la sana doctrina” Tito 2:1

Doctrina es el conjunto de ideas, enseñanzas o principios básicos de la Palabra de Dios.

El término doctrina aparece más de 50 veces en el Nuevo Testamento. La palabra griega primaria utilizada en los textos del Nuevo Testamento es *“didache”* en un sentido activo, significa el acto de enseñar, instruir, ser mentor, *Marcos 4:2; 12:38; 1 Corintios 14:6, 26; 2 Timoteo 4:2.*

En un sentido pasivo, lo que alguien enseña, la manera o el carácter de la enseñanza, *Mateo 7:28; 22:33; Marcos 1:22, 27; 11:18; Lucas 4:32.* En un sentido absoluto, indica la enseñanza de Jesús, *2 Juan 1:9, 10; el Señor, Marcos 11:18; Juan 18:19; Hechos 13:12; los apóstoles, Hechos 2:42; 5:28; Tito 1:9;* las cosas enseñadas, preceptos, doctrina, *Mateo 16:12; Juan 7:16, 17; Hechos 17:19; Romanos 6:17; 16:17; Hebreos 6:2; 13:9.*

Para la iglesia Nueva Vida es la Palabra de Dios, con sus principios, doctrinas y verdades lo que nos vale de guía permanente para el efectivo desarrollo de la vida cristiana, seguimos siendo el pueblo del libro “la Biblia”.

Creemos apegados a la revelación de las Escrituras, estudiándolas, compartiéndolas y viviéndolas, nada es más relevante ni de mayor impacto en el caminar cristiano que la Biblia.

Por eso nos dedicamos durante los tres primeros meses del entrenamiento para el liderazgo de enseñar la doctrina cardinal, las bases de la Palabra de Dios para nosotros; esto no solo nos edifica, sino que además nos defiende de falsas enseñanzas; el apóstol Pablo exhortó a Timoteo y también a otros ancianos que estaban bajo su cuidado, para que continuaran enseñando la buena doctrina predicando y enseñando la Palabra de Dios, *1 Timoteo 4:6, 13, 16, 5:17; Tito 2:1, 7.*

Con demasiada facilidad a lo largo de los siglos, las ideas de los hombres se han introducido en el cristianismo y se han aceptado como si fueran una verdadera doctrina.

Reconociendo el peligro potencial de esta corrupción doctrinal, Pablo instruyó insistentemente a Timoteo en los términos más fuertes para que se protegiera de esto.

Pablo escribió:

“Si alguno enseña otra cosa, y no se conforma a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo, y a la doctrina que es conforme a la piedad, está envanecido, nada sabe, y delira acerca de cuestiones y contiendas de palabras, de las cuales nacen envidias, pleitos, blasfemias, malas sospechas, disputas necias de hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad, que toman la piedad como fuente de ganancia; apártate de los tales”, 1 Timoteo 6:3-5.

Permanecer en sus Palabras es no solo una ordenanza y protección, sino también es estar protegido de la falsedad, *“Tu Palabra es Verdad”, Juan 17:17.*